

ENTREGADO POR

La portavoz de Derechos Humanos de la ONU, Thameen Al-Kheetan

Ginebra

Los comentarios racistas y deshumanizadores de la senadora paraguaya Celeste Amarilla contra el futbolista francés Kylian Mbappé son despreciables y, lamentablemente, no son casos aislados. Los informes de incidentes racistas durante la Copa Mundial de la FIFA 2026 reflejan un fenómeno más amplio en el fútbol y en el deporte en general.

Los funcionarios públicos tienen una mayor responsabilidad de oponerse al racismo, la discriminación y el discurso de odio en su discurso.

Los Estados y las organizaciones deportivas deben trabajar activamente para prevenir los actos de racismo y cualquier otra forma de discriminación. Asimismo, deben garantizar la existencia de mecanismos de rendición de cuentas independientes y eficaces. Las empresas de redes sociales también tienen la responsabilidad de prevenir y abordar la discriminación racial y el abuso xenófobo en sus plataformas, de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos.